

Introducción

El Panorama Estratégico de la *Revista Ensayos Militares* correspondiente al segundo semestre del 2020 está orientado a cuatro temas que durante los últimos meses han sido de gran importancia en las áreas de investigación que regularmente la *Revista Ensayos Militares* se ocupa de seguir con el Observatorio del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG), y que a la vez han trascendido por su relevancia en diferentes medios debido a los efectos en el escenario internacional, los que desde nuestra perspectiva generarán diversas implicancias estratégicas futuras.

Como es habitual, la base de este panorama estratégico se encuentra en los Informes del Observatorio del CEEAG y algunos Documentos de Análisis elaborados por los investigadores del centro, con el fin de que, en forma sintética, exista un registro de ellos en una publicación de las características de la citada revista. En consecuencia, este volumen considera los temas de la crisis entre Armenia y Azerbaiyán, la constante controversia entre China e India, la tensión entre Grecia y Turquía y, finalmente, la promulgación en Chile del Estatuto Antártico.

La crisis Armenia-Azerbaián



Los movimientos europeos destinados a recomponer el mapa al tiempo anterior a Napoleón, amparados en el Congreso de Viena y la Santa Alianza, permitieron que la Rusia zarista se apoderara de los pueblos que hoy reconocemos como Asia Central, identificados particularmente como kazajos, turkmenos, uzbekos, kirguizos, tayikos y otras etnias menores, que con este control zarista no quedaban expuestas a la intromisión de los movimientos panturquistas y panislamistas.

En el primer cuarto del siglo XX, con la revolución rusa aún en desarrollo, los líderes soviéticos rediseñaron el territorio y particularmente la instalación de pueblos o etnias en diferentes lugares del territorio, distintos a su origen, con el objetivo que la fuerza de los nacionalismos no interfiriera en la creación de un nuevo origen: los soviéticos, disfrazados de nacionalismo ruso. Con este criterio se diseña la URSS.

14

Durante el período de vigencia de la URSS, las diferencias étnicas estaban cubiertas por el peso del ser soviético y de la ideología, hasta que el 10 de diciembre de 1991, unos días antes de la caída oficial de la Unión Soviética, se realizó un referéndum en Nagorno-Karabaj, en el que la mayoría de su población, casi 99,89%, votó por independizarse totalmente de Azerbaián para constituir la República de Nagorno-Karabaj. Es importante señalar que en la década de los 90 se produjeron serios enfrentamientos con varios miles de bajas.

Nagorno-Karabaj es, objetivamente, un enclave armenio, cristiano, en el centro de un país musulmán.

En 2008, en el Moscow Defense Brief se señaló que, “debido al aumento de los gastos de Azerbaián reflejado en un fuerte rearme de las fuerzas armadas azeríes, el equilibrio militar parece estar cambiando en favor de Azerbaián”. La tendencia general es claramente a favor de esta, y parece que Armenia no será capaz de sostener una carrera armamentista con la economía petrolera de Azerbaián. Esto puede conducir a la desestabilización del conflicto latente entre esos dos Estados, confirmando la volatilidad del escenario y la debilidad de la paz en la zona.

En abril de 2016, Armenia y Azerbaián volvieron a tener una conflagración armada cuyo resultado fue un cese al fuego declarado poco tiempo después de iniciados los combates.

Figura 1. Escenario del conflicto



Fuente: <https://www.trtworld.com/magazine/why-azerbaijanis-and-armenians-have-been-fighting>

Los otros problemas de separatismo derivados del diseño soviético del espacio geopolítico de la URSS, aún están todos activos como conflictos; siendo las crisis más relevantes los enfrentamientos rusos con chechenos y la guerra ruso-georgiana que derivó en la independencia de Ossetia del Norte, cuando el presidente de EE.UU., George Bush, buscaba la integración de Georgia a la OTAN. Respuesta similar a lo sucedido en Ucrania.

Con la reactivación del conflicto en Nagorno-Karabaj, se han reiniciado las hostilidades a lo largo del frente entre Armenia y Azerbaiyán. Los combates, que se desarrollan mediante artillería, tanques, aviación y otros tipos de armamento, ya han producido numerosas bajas declaradas por las fuerzas armenias.

Según fuentes azeríes, el conflicto lo provocaron militares armenios que atacaron las posiciones del Ejército y asentamientos en el sector azerbaiyano de la frontera.

Por su parte, las autoridades armenias sostienen que Azerbaiyán inició los combates de una operación ya planificada con tiempo. La república de Nagorno-Karabaj (territorialmente reclamada por Azerbaiyán), ha sido la primera en declarar el estado de guerra y llamar a la movilización general; por su parte, Armenia ha declarado la movilización y el estado de guerra.

Como vemos, tenemos un nuevo escenario de conflicto. No es un conflicto fácil de resolver tal como se hizo en las escaladas anteriores, ya que hoy intervienen nuevos actores, con nuevas capacidades, como, por ejemplo, Turquía, el principal aliado de Azerbaiyán y con una clara intención

de imponer un neootomanismo liderado por el presidente Erdogan. Al respecto, Rusia señala que su aliado es Armenia. En definitiva, lo que se observa es un actor OTAN y otro fuera de OTAN, muy cerca del escenario del Mediterráneo donde se levantó la crisis Turquía-Grecia.

Por ahora, es interesante estudiar la crisis que se ha levantado y observar la actividad de los actores que han puesto sus ojos en el área. Los nuevos problemas son producto de los viejos problemas que hoy podrían involucrar a grandes actores que buscan repositionarse en el escenario del poder.

Las potencias y su participación en el conflicto en Nagorno-Karabaj

Producto de las acusaciones de fuego, donde azeríes acusaron de bombardeos a Gyanja, y Armenia a Stepanakert, el grupo de Minsk –organización creada para resolver el problema específico de Nagorno-Karabaj, una vez disuelta la URSS– se activó.

Lo anterior ha trasladado el fuego de los combates a los pasillos de la diplomacia, siendo especialmente activo el presidente Erdogan, quien reclama que los terrenos ocupados por Armenia deben ser restituidos a Azerbaiyán, su aliado.

Esta actividad turca también ha obligado a otras potencias a actuar, y es así como el presidente ruso, Vladímir Putin, convenció al presidente azerbaiyano, Ilham Aliev, y al primer ministro armenio, Nikol Pashinián, de la necesidad de enviar a Moscú a sus jefes diplomáticos (EFE) a reunirse con el ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, para alcanzar un alto al fuego humanitario en la zona.

Un aspecto relevante en esta mediación es que el proceso humanitario de entrega de prisioneros, fallecidos y detenidos, será acompañado por los copresidentes de los países del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) –que incluyen a EE.UU., Rusia y Francia, y que cuentan además con la participación de Alemania, Italia, Finlandia y Turquía–, después de que tanto Armenia como Azerbaiyán conformaran el formato de la mediación internacional.

Estas actuaciones diplomáticas reflejan que es necesario tener a la vista la política exterior de Rusia y Turquía en tanto potencias regionales. Estos actores perciben el mundo como un ente multipolar, validando la posición de potencia mundial de China y restando presencia a Estados Unidos.

En consecuencia, será interesante revisar la progresión del conflicto en un escenario de especial relevancia para Rusia por haber sido parte del espacio geopolítico de la URSS; para Turquía, por ser parte del nuevo modelo neootomano de Erdogan; de Europa, por los efectos en el abastecimiento energético; de la OTAN por estar uno de sus miembros en el límite de la zona de conflicto; y para EE.UU., por ser un área próxima a las zonas de conflicto en Medio Oriente y ser integrante del grupo de Minsk.

Y para finalizar, es conveniente considerar que este tipo de conflictos, conocidos también como “conflictos congelados” por su latencia en el tiempo, y por ser articulados por actores con cosmovisiones e intereses divergentes tanto regionales como globales (Turquía y Rusia), son cada vez más complejos, lo que hace más interesante la actuación de Rusia, que queda en una posición inmejorable para convertirse en el actor clave que podría apaciguar una vez más la crisis producto de su mediación, ello en consonancia con su estrategia de mantener su poder e influencia en la zona.

Sin embargo, no hay que olvidar que los conflictos también se instrumentalizan, es decir, sirven a propósitos declarados y no declarados para la consecución de fines propios. Y la trama del Cáucaso pareciera seguir ese camino. Visto así, es posible que con la mediación del Grupo de Minsk vuelva a entrar a un estado de latencia hasta que nuevamente se active, coadyuvando (sin que esa sea su pretensión original) al logro de objetivos geoestratégicos de los actores con intereses en la región.

17

China e India, una constante controversia

El 29 de agosto de 2020 se produjo un nuevo enfrentamiento en la zona fronteriza entre India y China. Ambos países se acusaron de violar los acuerdos



fronterizos y traspasar ilegalmente la LAC (Línea de Control Actual), aumentando aún más el tensionado ambiente que se vive en esa zona luego del incidente del 15 de junio en el punto de control n° 14 en el valle de Galwan. Es posible recordar que esta disputa abarca un terreno compartido de 3.379 kilómetros en los Himalayas.

De acuerdo con lo señalado por las autoridades chinas, India habría traspasado

ilegalmente la LAC en la orilla sur del lago Pangong Tso en el sector oeste de la frontera, a más de 4.000 metros de altura. Para China, lo anterior implica un ataque directo a su soberanía, romper los acuerdos posteriores al conflicto del 15 de junio y dañar la paz y tranquilidad en el área fronteriza.

Pero, además, expertos en la materia señalan que esta zona tiene un valor simbólico y estratégico para ambos países, ya que se ubica en un territorio que históricamente disputan China, India y Pakistán.

India, por su parte, acusa a China de “ser el constante agresor”, lo que ha impedido llegar, en el pasado, a un acuerdo sostenible en el tiempo.

No obstante, y a pesar de los desencuentros y diferencias, el 23 de septiembre ambos países acordaron no enviar más tropas a la zona fronteriza en disputa. Las autoridades señalaron que, en adelante, mejorarán las comunicaciones con el fin de evitar futuros malentendidos que puedan hacer compleja la situación. También acordaron no tomar ningún tipo de acción bilateral que pudiera cambiar la situación actual entre ambos.

Se puede inferir que en el logro de este reciente acuerdo confluyen variados factores. Entre ellos destacan dos: el económico, debido a la crisis mundial producto de los efectos del coronavirus y la consecuente disminución de recursos en el ámbito de la defensa.

18

Y el político-estratégico, ya que, si se consideran las políticas de relaciones exteriores de China e India, no resulta extraño observar que, bajo el gobierno de Xi Jinping, Beijing haya desarrollado una política más agresiva respecto de sus reclamaciones territoriales (no solo en los Himalayas, sino que también en el mar al sur de China o en Hong Kong). Por su parte, Nueva Delhi también ha reforzado un discurso más nacionalista contra China y Pakistán, así como su abierto interés en mantener o expandir su poder en Asia central, lo que se contrapone con los mismos intereses chinos.

En adición a lo anterior, la ascendente conexión entre India y Estados Unidos, y la cada vez más compleja relación de Washington con Beijing, sin duda que entorpece este escenario. Solo se puede esperar que el desescalamiento de la crisis, mediante la vía diplomática, efectivamente funcione y contribuya a evitar un nuevo enfrentamiento que derive a una situación mucho más peligrosa, como podría ser un conflicto armado entre países con una importante capacidad militar, tanto convencional como nuclear.

La crisis entre Grecia y Turquía



La historia indica que el área limítrofe entre el Imperio Otomano y Bizantino ha sido escenario de grandes y múltiples tensiones; la que hoy ocupa la atención del mundo es parte de esa historia, pero también tiene una historia propia que ayuda a comprender las causas y dinámica de la crisis entre Turquía y Grecia, en un espacio con actores geopolíticos pertenecientes a OTAN, y que también involucra a otros actores europeos.

Figura 2. Escenario de la crisis



Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Mar_Mediterr%C3%A1neo

De acuerdo con lo que muestra la Figura 2, el escenario congrega a diferentes actores geopolíticos y zonas de relevancia geoestratégica. Por el norte, Turquía, sustancial actor OTAN en el control del Bósforo y pivote geopolítico fundamental en el control migratorio de los desplazados de Siria, hecho que lo asocia a Rusia, también con importantes intereses en Siria.

Al noroeste, Grecia, miembro OTAN y costa contraria a Turquía en el Mar Egeo y por donde se realiza el cruce de la flota soviética desde Crimea al mar Mediterráneo, hecho que involucra en la zona a Rusia.

Al noroeste, Italia, que el miércoles 26 de agosto alcanzó un acuerdo con Grecia para ampliar las aguas territoriales griegas en el mar Jónico hacia territorio italiano entre 6 y 12 millas náuticas (según la geografía), siguiendo la

línea de los acuerdos alcanzados con Egipto; y Francia, que envió una flota al área ante la primera amenaza turca. En el este, se asoma la tensión de Medio Oriente con Siria, Líbano e Israel.

Al centro la isla de Chipre (en Figura 3), dividida y tensionada entre ortodoxos griegos y musulmanes turco-chipriotas, en que el antecedente más reciente de una historia de tensiones desde la época de los Imperios, está en la revuelta contra el arzobispo Makarios en la década de los 70 que termina con la proclamación de la República Turca de Chipre del Norte en 1983 acogándose al principio de autodeterminación de los pueblos y dividiendo la isla en dos Estados, constituyéndose en un conflicto que ha requerido la presencia de la ONU por intermedio de UNFICYP, en la que Chile es un contribuyente de tropas.

Figura 3. ZEE - Chipre



Fuente: map4News, www.El País.es

Chipre ya tiene antecedentes de desencuentro con Turquía, al ser amenazado el 2011 con enviar buques de guerra a la zona si continuaban las exploraciones por el gas. El 2013 Turquía no acepta y tampoco reconoce la zona económica exclusiva de Chipre y advierte a Nicosia su oposición a utilizar el gas como cualquier garantía de rescate si la situación política de la isla continuaba siendo la misma, proponiendo dividir definitivamente la

isla en dos Estados para aprovechar los yacimientos (Estepa, 2013). Hoy es Turquía la que va en la búsqueda del gas mediante la exploración del fondo del Mediterráneo.

Al sur, Egipto, que controla el Canal de Suez frente a la zona de crisis, firmó un acuerdo de Zona Económica Exclusiva con Grecia y Libia, como Estado fallido, ve cómo un general rebelde, Jalifa Haftar, con un gobierno paralelo al Gobierno de Acuerdo Nacional del primer ministro Fayed Sarraj, va conquistando posiciones y cercando Trípoli. Ante tal situación, el gobierno de Sarraj firma un acuerdo en noviembre de 2019 con Turquía (Tenorio, 2020), que le permite intervenir en la guerra civil de Libia en defensa del gobierno de Trípoli a cambio de un acuerdo por la Zona Económica Exclusiva que se muestra en la Figura 4.

Figura 4. Zona Económica Exclusiva



Fuente: <https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/nuevo-conflicto-energetico-enfrenta-grecia-turquia>

Frente a este acuerdo, Grecia y Egipto materializan las conversaciones iniciadas hace algunos años cuando Al Sisi visita Grecia y el presidente Tsipras lo invita a ayudarse mutuamente para explorar y beneficiarse de los recursos del Mediterráneo, firmando a comienzos de agosto un acuerdo de cooperación energética en el marco del Foro de Gas del Mediterráneo Oriental, que

además considera un acuerdo respecto de la zona económica exclusiva entre Egipto y Grecia (Europa Press, 2020).

Los acuerdos y los intereses de los Estados van configurando un escenario con nuevas fronteras en los espacios marítimos, aumentando la intensidad de la crisis al superponerse los límites en los nuevos diseños de la plataforma continental (así como se observa en la Figura 5); lo que se ve también afectado por la exploración de importantes reservas de gas en el Mediterráneo Oriental, comenzando una carrera por las prospecciones en áreas delimitadas por los nuevos diseños de plataformas continentales, que al no estar aún validadas por CONVEMAR, han puesto en juego las dimensiones del poder y la estatura estratégica de cada uno de esos actores.

Figura 5. Rediseño de límites marítimos



Fuente: *El Mercurio*, 14 de agosto 2020; pp. A4.

Un antecedente interesante de considerar es que el domingo 31 de marzo de 2019 se llevaron a cabo elecciones locales en Turquía que mostraron el poder del presidente Recep Tayyip Erdogan y la coalición del mandatario turco, conformada por el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) y el Partido Acción Nacionalista (MHP), logrando obtener más del 51% de los votos a nivel nacional (Hernández, 2019), y confirmando el apoyo a su neootomanismo e islamización de Turquía. Hoy, es la emergencia del Covid-19

y su impacto en la economía mundial lo que ha reforzado el voluntarismo de Erdogan para impulsar su propia agenda en el mundo árabe y agudizar la promoción de su modelo nacionalista (Garduño, 2020).

Erdogan, por distintas razones internas, incluido un fallido golpe de Estado, se ha visto fortalecido en su gobierno, lo que incluso le permitiría mantenerse en el poder hasta el 2034, siendo este un factor importante para llevar adelante políticas destinadas a convertirse en un líder geopolítico dentro del mundo árabe musulmán, llevando las guerras fuera de sus fronteras como en Siria o guerras por encargo, como en Libia, fortaleciendo su industria militar y situándose como líder militar y político. A esa acción (de apoyo ideológico efectivo) se suma la conversión de la catedral de Santa Sofía en mezquita para confirmarle a ese mundo musulmán su acercamiento y liderazgo y, de paso, romper unilateralmente la inscripción que se hiciera en el Patrimonio de la Humanidad de la Unesco en 1985, no respetando los acuerdos adoptados en la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17ª reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972 (UNESCO).

En este marco de cambio en la orientación de la política turca, es necesario reflexionar acerca de algunos aspectos de esta nueva crisis:

La visión geopolítica de una Turquía cercana al islamismo podría convertirla en un jugador geoestratégico que, en la definición de Brzezinski, “son aquellos con capacidad y voluntad de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras (1998, p. 48)”. Convengamos además que ha tomado la iniciativa de avanzar en el diseño de su plataforma continental que involucra espacios reclamados por Chipre y Grecia para la realización de prospecciones a cargo del buque Oruç Reis y, consciente que su acción generaría un conflicto, envió una fuerza de tarea para la protección del ya señalado navío. Consecuente con ello, Grecia señaló que abriría fuego contra el Oruç Reis e iría a la guerra si es necesario.

Esta fórmula turca lo aleja de los ideales de Attaturk respecto de su acercamiento a Europa, probablemente buscando cambiar el rol de pivote geopolítico valorado solo por su posición geográfica en el control de los pasos del Bósforo y los Dardanelos.

La crisis así instalada demuestra, desde el realismo político, la prevalencia de los intereses del Estado por sobre cualquier otra consideración. Los actores principales pertenecen a OTAN: Grecia y Turquía y dos a la Unión Europea: Chipre y Grecia, los que de a poco van integrando a nuevos actores.

Italia firma un acuerdo con Grecia por la extensión de la plataforma en el Jónico y hacia Italia, lo que no es aceptado por Turquía. La UE no pudo solucionar el problema de manera unívoca, mientras Austria, Grecia, Chipre y Francia piden una respuesta más contundente contra Turquía, otros como Alemania, España e Italia apelan al diálogo (Mariñas, 2020).

Josep Borrel, jefe de la diplomacia de la UE, señaló que todavía no se adoptará ninguna medida contra Ankara, aunque no se descartan sanciones. De todas formas, Jens Stoltenberg, secretario general de OTAN, declaró que la crisis debe resolverse dentro del derecho internacional (Mariñas, 2020).

Complementando lo anterior, el acuerdo acerca de la plataforma que firman Turquía y Libia corta los planes de desarrollo del gasoducto griego hacia Europa y afecta las zonas económicas exclusivas de Grecia, Chipre y Egipto. Tampoco es posible obviar, en términos de influencias en la zona, que China, por medio de COSCO Shipping Corporation, compró el puerto griego de El Pireo el 2016 (RTVE.es/AGENCIAS); de la misma manera, es necesario advertir los acercamientos de Erdogan y Putin en materias militares y económicas.

Por otra parte, la crisis adopta nuevas formas y es necesario recurrir a algunas definiciones para entender qué está sucediendo en un espacio tan pequeño para tantos actores y que Turquía, en los hechos, busca un apremio con una intensidad limitada en que los fines se alcanzan sin recurrir al empleo generalizado de la fuerza. Contra ese apremio, algunos aliados de Grecia, como Francia e Italia, responden con una diplomacia de fuerza e instalan una flota en potencia en los espacios cercanos al área de tensión. Es prudente recordar que levantar una crisis busca concretar objetivos e intereses mediante presiones o negociaciones sin llegar al enfrentamiento, pero no se puede descartar el uso ilimitado de la fuerza, lo que hasta hoy se ve lejano, pero un mal cálculo puede generar un incendio.

Otro aspecto interesante es el cambio de actitud de Erdogan y su mirada al interior del mundo musulmán mediante una nueva propuesta unitaria o un neootomanismo como ya se señaló en este panorama estratégico, lo que hace que esta nueva crisis Grecia- Turquía, tenga una dinámica distinta: indica que el escenario es diferente, que las voluntades son disímiles, que los intereses y objetivos de los participantes están alejados unos de otros y que una zona tan pequeña como el Mediterráneo Oriental puede convertirse en una región turbulenta, con ramificaciones globales que ya se observaron cuando se incendió la región de los Balcanes una vez caído el Muro de Berlín y superadas las presiones ideológicas de la URSS.

Las demarcaciones de la plataforma continental derivadas de la Convención del Mar de Naciones Unidas, buscan una nueva delimitación de los espacios de los Estados, una nueva traza fronteriza que, sin duda alguna, genera y generará nuevos conflictos, fundamentalmente por la irregularidad de las costas frente al diseño de las líneas de base recta que demarcan las zonas económicas exclusivas; en el caso de esta crisis, las prospecciones turcas se encuentran sobre las delimitaciones de plataforma continental de Chipre y Grecia, dos Estados pertenecientes a la UE, que ya había dado muestras de preocupación respecto de esta área espacial al considerar dentro de su estrategia de seguridad, “con arreglo a la actual política de ampliación de la UE, un proceso de adhesión basado en una condicionalidad estricta y justa es crucial para aumentar la resiliencia de países de los Balcanes occidentales y de Turquía. Al amparo de la Política Europea de Vecindad (PEV)” (U.E. 2016, p. 7). Dando cuenta que se percibía la tensión en esa área de interés geopolítico.

Lo anterior indica que uno de los centros de poder en el mundo está alertando respecto de la fragilidad de un área específica y busca la resiliencia de los actores en crisis, en particular de Turquía, pero, hasta el momento, no ha actuado como una organización (UE) más allá de los buenos términos de la diplomacia, y han sido los Estados (Grecia, Francia, Chipre) los que de forma individual enfrentan estos temas de seguridad, en donde hay incluso una clara amenaza de guerra lanzada por uno de los asociados a la UE, Grecia, y respondida aún más vehementemente por un Estado fuera de la UE, Turquía, demostrándose de nuevo que las organizaciones internacionales son externas frente a los conflictos entre Estados a pesar de los acuerdos, y que los aspectos de seguridad y defensa son, de modo fundamental, del Estado.

El uso del poder que está realizando Erdogan va marcando líneas convergentes hacia una condición de liderazgo frente a una UE que se ve amenazada por el conflicto, por la tensión política con EE.UU. al interior de OTAN, por el Brexit, por el inminente desembarco chino en Europa a través de sus proyectos de crecimiento, por una Rusia que se fortalece en la frontera a partir de la intervención en su área de seguridad (Bielorrusia y Ucrania) y, de manera esencial, por las dificultades que presentan los intereses del globalismo, uno de cuyos exponentes es la UE debido a su falta de reacción ante la pandemia y a los problemas de seguridad y defensa del Estado individualmente considerado.

Contribuye a este escenario de tensión, y demostrada la preocupación de la UE por esta área en su estrategia de seguridad y defensa (como ya se

señaló), la crisis por el nombre de la nueva república de la ex-Yugoslavia, Macedonia, considerado como peligro por una posible futura reivindicación de la Macedonia griega, en su condición de limítrofes. Este riesgo sería la razón de la oposición griega al ingreso de Macedonia a la Unión Europea o la OTAN.

En conclusión, la crisis Grecia-Turquía no es solamente una crisis más por un espacio territorial; reúne en sí misma una diversidad de elementos que traslucen una maniobra estratégica de Erdogan para posicionar a Turquía como un actor relevante hacia la mitad del siglo XXI, y donde pareciera que no se trata de una simple maniobra, sino que sería parte de un movimiento mayor que involucra intereses geopolíticos y que seguirá estando presente en el Mediterráneo Oriental.

Estatuto Antártico

El 21 de agosto de 2020 el Presidente de la República de Chile promulgó simbólicamente, en la ciudad de Punta Arenas, el Estatuto Antártico, señalando que sistematiza, coordina y moderniza las normas y las instituciones con las que se regula la presencia y la relación de nuestro país con la Antártica.

Por boletín N° 9256-27 del 1 de agosto de 2018, la H. Cámara de Diputados pone en conocimiento de la sala una iniciativa de 2014, que se reconoce hoy como Estatuto Antártico y que, en uno de sus párrafos, señala que la Política Antártica Nacional ha afirmado como propósitos fundamentales de la actuación nacional en la materia: proteger y fortalecer los derechos antárticos de Chile, con claros fundamentos geográficos, históricos y jurídicos; fortalecer y acrecentar la influencia de Chile en el Sistema del Tratado Antártico; participar de un modo efectivo en el Sistema del Tratado Antártico, velando porque se mantenga la regla del consenso en la toma de decisiones e incrementando la capacidad de influencia de Chile en ellas, y fortalecer la institucionalidad antártica nacional (Mensaje 377-361).

La promulgación de este documento busca mejorar la institucionalidad y poseer una estructura normativa para el cumplimiento de los acuerdos, generando un Consejo de Política Antártica encargado de los asuntos generales, los asuntos financieros, y de asesorar al Presidente de la República en temas antárticos; separa la política antártica que debe ser actualizada al menos cada diez años, de otra unidad que diseña los planes estratégicos a cuatro años, y

también establece que los operadores antárticos son las FFAA, y el Instituto Antártico de Chile (INACH).

En conclusión, la creación de este estatuto –en los términos en que se ha presentado– es de la máxima importancia debido a que regula las actividades al interior del territorio antártico nacional y, de alguna manera, enfrenta los avances de la República Argentina sobre la plataforma continental de la Antártica chilena, lo que representa un elemento perturbador en la relaciones bilaterales y en las relaciones dentro del sistema antártico cubierto por el Tratado; por tanto, este documento es un paso adelante que permite avanzar en una dinámica de trabajo que cumpla los plazos definidos para el diseño de la plataforma continental chilena y resguardar los intereses nacionales.

Esta nueva institucionalidad debe ser motivo de la escrituración de aspectos particulares que comprendan la mirada interministerial que se requiere para materializar adecuadamente el Consejo de Política Antártica, elaborar reglamentos, leyes especiales y otros documentos que den vida a esta nueva institucionalidad que se propone.

Es relevante observar con interés lo que sucede con la Antártica, ya que no es posible olvidar que gran parte del conocimiento respecto de la relevancia de esta área geográfica y geopolítica, ha provenido de militares, particularmente del General Ramón Cañas Montalva, que une la región continental austral con la Antártica, generando una dependencia de ese territorio con Punta Arenas y, luego, la regionalización impulsada por el gobierno militar considerando a la Antártica como parte de la Región de Magallanes.

Bajo esa perspectiva, y ante la necesidad de aumentar la dependencia de los Estados que buscan participar del sistema antártico y que requieren del apoyo logístico que puede entregar Chile, se genera la oportunidad de potenciar la Región de Magallanes, transformándola en un operador antártico siguiendo las orientaciones del gobierno central, contribuyendo a que la Antártica efectivamente sea una provincia de la región de Magallanes y la Antártica chilena.

Referencias

BBC News (27 de septiembre 2020). Armenia and Azerbaijan fight over disputed Nagorno-Karabakh. <https://www.bbc.com/news/world-europe-54314341>

Liaropoulos, Andrew (2008). The Russian defense reform and its limitations. Moscow Defense Brief.

Turkish Radio and Television Corporation-TRT (16 de julio 2020). *Why Azerbaijanis and Armenians have been fighting for so long*. <https://www.trtworld.com/magazine/why-azerbaijanis-and-armenians-have-been-fighting-for-so-long-38163>

BBC en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional>

EFE en <https://www.efe.com/efe/america/mundo/azerbaiyan-y-armenia-negocian-un-alto-el-fuego-humanitario-en-karabaj/20000012-4364548>

Cable News Network – CNN (23 de septiembre 2020). India and China agree to stop sending troops to disputed Himalayan border. <https://edition.cnn.com/2020/09/23/asia/china-india-border-troop-agreement-intl-hnk/index.html>

Cable News Network – CNN (2 de septiembre 2020). India and China are squaring off in the Himalayas again. How worried should we be? <https://edition.cnn.com/2020/09/02/asia/india-china-himalayas-border-intl-hnk/index.html>

Brzezinski, Zbigniew (1998). *El gran tablero mundial*. Ed. Paidós, España.

28

Estepa, Héctor (2013). Recuperado de <https://www.elmundo.es/elmundo/2013/03/30/economia/1364640204.html>

Europa Press (2020). Recuperado de <https://www.notimerica.com/politica/noticia-egipto-grecia-parlamento-egipcio-ratifica-acuerdo-maritimo-establece-zona-economica-exclusiva-grecia-20200817193919.html>
Rescatado el 17 de agosto de 2020.

Garduño Moisés (2020). Recuperado de <http://revistafal.com/turquia-la-emergente-politica-exterior-militarista/>

Hernández, David (2019). Recuperado de <http://revistafal.com/elecciones-en-turquia-entre-la-islamizacion-y-el-secularismo>

Mariñas, C. (2020). Recuperado de <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/internacional/2020/08/29/>

RTVE.es/AGENCIAS. Recuperado de <https://www.rtve.es/noticias/20160408/atenas-vende-puerto-pireo-gigante-chino-cosco-368-millones>

Tenorio (2020). “Francia envía refuerzo militar a Grecia ante tensiones con Turquía”. *El Mercurio*, 14 AGO. 2020, pp. A4.

U.E. (2016), Estrategia global para la política exterior y de seguridad de la Unión Europea. Recuperado de <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/3811931c-83d8-42e5-a174-9a92c7c6aa51/DT16->

- 2016-Arteaga-Defensa-europea-Estrategia-global-implementacion.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=3811931c-83d8-42e5-a174-9a92c7c6aa51
- Unesco (1972). “Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural”. Recuperado de <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>
- Mensaje 377-361. Recuperado de <https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmTipo=SIAL&prmID=10877&formato=pdf>
- BBC News (19 de diciembre 2017). ¿Qué es lo que busca China en la Antártica y hasta dónde llega su presencia? <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42403861>
- Instituto Antártico Chileno-INACH. Tratado Antártico. http://www.inach.cl/inach/?page_id=195
- Infodefensa.com (11 de abril 2019). India y la Antártica: Patrimonio común de la humanidad. <https://www.infodefensa.com/latam/2019/04/11/opinion-india-antartica-patrimonio-comun-humanidad.php>
- Infodefensa.com (05 de marzo 2019). El programa antártico ruso: una frontera a conquistar. <https://www.infodefensa.com/latam/2019/03/05/opinion-programa-antartico-frontera-conquistar.php>
- Jaime Sepúlveda Cox (06-2008). Importancia geopolítica del continente antártico. *Revista de Marina*. <https://revistamarina.cl/revistas/2008/6/sepulveda.pdf>
- Rodrigo Poblete Vio (1-2016). Régimen legal de las aguas antárticas. *Revista de Marina*. <https://revistamarina.cl/revistas/2016/1/rpobletev.pdf>